

# GALERIAS METALICAS

# PEREZ - CE

-S OFICINAS COLEGIOS SUPER  
ANTERIAS METALICA Y M



*Puntolink*  
*el mejor calcetín*

**CASA BERTIS**

POZOS DULCES

**SÓN**

**ción del Pozo**  
EN VIDRO - TAPAO  
QUIDITO CAFE  
POZOS DULCES II  
MEXICO D.F. - CDMX

CONFECIONES



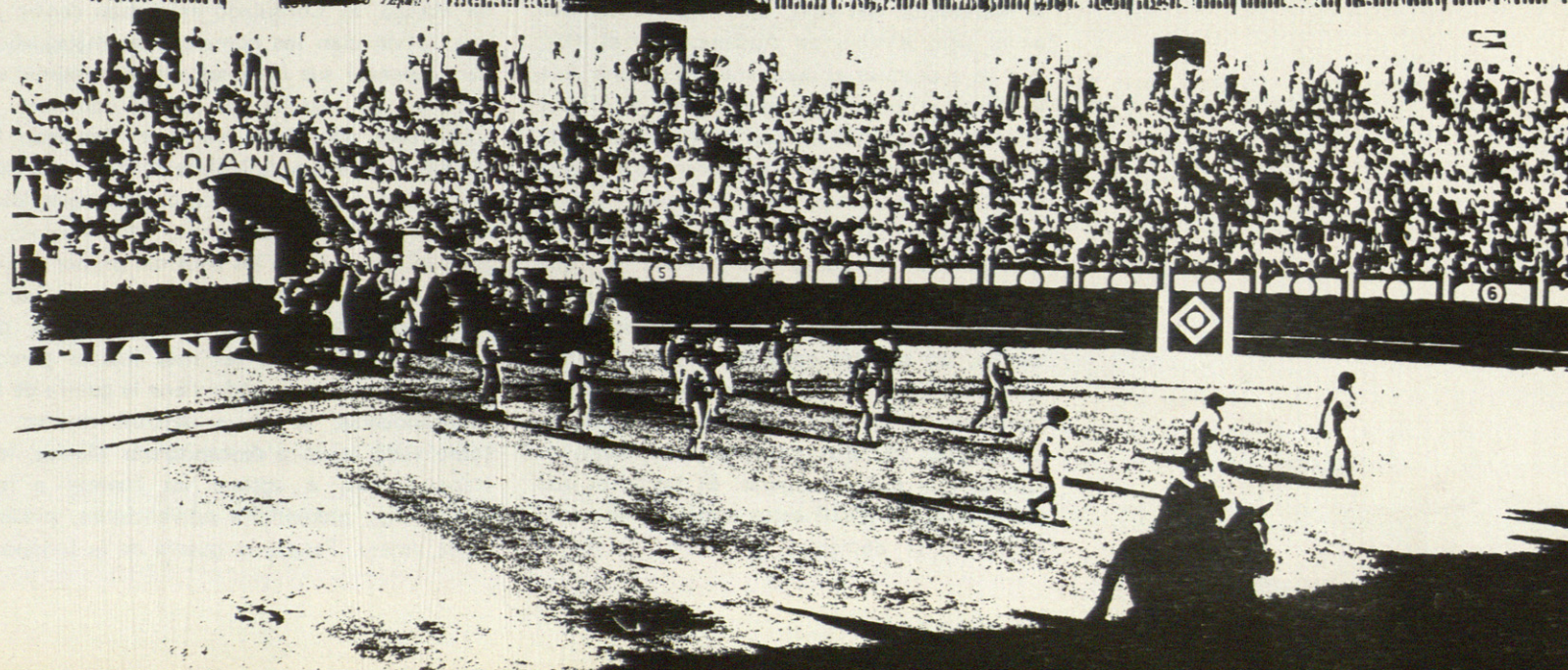
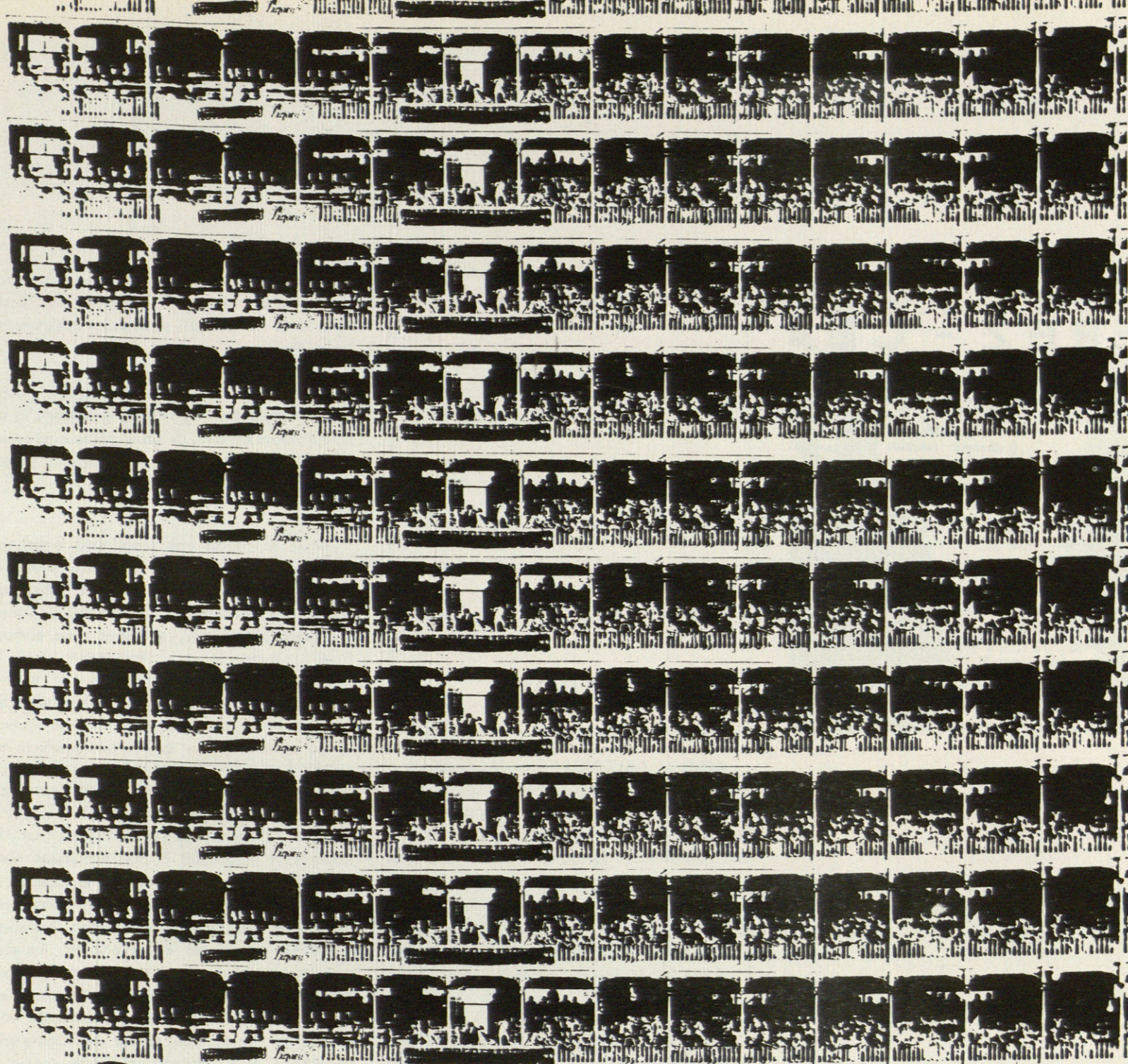
**BAILEN**

**JUGUETES**

**RELOJERIA**  
FLORIDO







Cortesía del "Archivo de la Caja de Ahorros Provincial"

Composición fotográfica sobre la Plaza de Toros de Málaga.



**FERIAS METALICA  
EREZ - CEA**  
OFICINAS COLEGIOS SUPERMER  
FERIAS METALICA Y MAI



## COLOQUIOS

JUAN A. LACOMBA.—Las dos plataformas del despegue malagueño en la Málaga del XIX, lo que va a crear la gran Málaga, que en parte hemos ido viendo hoy, va a ser por un lado una plataforma agrícola, y por otro una plataforma comercial. Málaga es siempre, básicamente, un mundo agrícola, fundada básicamente en el cultivo de un producto comercial o producto de consumo, o de alto consumo, un producto de exportación, la vid, el vino y derivados.

Esta plataforma agrícola que se ha llamado la Revolución del vino, tuvo lugar en Europa en el siglo XVII y en Andalucía en el XVI, que va a permitir el asentamiento de una serie de familias extranjeras que vienen a Málaga atraídas, básicamente, por conectar con este comercio de las vides, por comercializar estos vinos: efectivamente, un dato muy significativo es que quienes van a acumular capital, quienes van a poner en marcha lo que podríamos llamar una primitiva acumulación de capital o una originaria acumulación de capital, no son los cosecheros, sino que son los comerciantes o por lo menos los grandes comerciantes, lo que se ha llamado las 21 Compañías de alto comercio marítimo en España que son extranjeras. El hecho es que desde fines del XVIII estos comerciantes van a controlar el comercio del vino y van a

reexpedir este vino hacia Europa, hacia los Países Bajos, Inglaterra, Alemania (la Hansa tiene aquí un cónsul) y también básicamente hacia América.

No sólo hay comercio de vino, claro está, hay comercio de seda, la seda malagueña es de una altísima calidad, de un altísimo crédito en los mercados extranjeros y después hay frutas, higos secos, naranjas, limones, etc.

Aquí se forma una plataforma comercial que pone en marcha más o menos, por citar una fecha, a partir de 1760 el despegue económico malagueño. Estas compañías tienen sus grandes empresas, aparecen unas compañías navieras, la más importante será la Compañía Marítima Malagueña, y van a intensificar este comercio que va a producirles muy saneados beneficios con una gran acumulación de capital, y como consecuencia ya entonces ocurrió un poco lo que sucede ahora. Sabemos por una serie de documentos que hemos visto que estas compañías cuando llegaban a tener un capital acumulado bastante importante —200.000 ó 300.000 pesos fuertes—, lo reexportaban, sacaban el capital, lo evadían, haciendo entonces estas compañías extranjeras, lo que parece vienen haciendo ahora las inversiones extranjeras en España: una vez que han acumulado sacan una gran parte del capital, aunque, de todas maneras, seguían funcionando aquí conectando con compañías malagueñas aparte del Consulado de Málaga. El Consulado es el gran centro al que se vinculan los comerciantes malagueños para defender sus intereses y este comercio va a poner en marcha un capital comercial y sobre esta plataforma va a ir surgiendo la Málaga burguesa, y la Málaga de clases medias, vinculando a esa burguesía profesionales liberales, pequeños comerciantes, etc... Hay unos años malos, que son los años del primer tercio del siglo XIX, las quiebras de los años 1803-1804, de una serie de quiebras de pequeñas compañías, las más fuertes parece que resisten, pero cuando viene la guerra de la Independencia, se va a destruir mucho, y sobre todo se va a descapitalizar Málaga, los franceses van a apretar las tuercas a los malagueños, pidiéndoles subvenciones, pidiéndoles dinero. Pasada la guerra de la Independencia



dencia aparecen unos personajes que son nuestros "Rockefellers", particulares que son los Heredías y los Larios. Antes hay un dato sintomático que es interesante y que siempre nos hemos tropezado con él en la documentación: los catalanes. El comercio marítimo malagueño a fines del XVIII tiene su primer gran problema con los barcos catalanes. Desde la libertad de comercio con América desde 1778, Málaga consigue un cierto monopolio sobre ciertas plazas americanas, pero tiene un gran problema, un problema que constantemente se está viendo y que el Consulado recoge; los catalanes que comercian con América pasan por Málaga, vienen con el flete no cubierto y con registro abierto, entonces como de todas maneras tienen que ir a América, lo que quieren es llenarlo y entonces fletan muy bajo por lo cual los comerciantes malagueños no pueden competir. Hay constantes quejas de los comerciantes malagueños a esta competencia, más o menos ilícita, que hacen los comerciantes catalanes, comerciantes que, sistemáticamente, están im-

pidiendo un mayor desarrollo del comercio malagueño.

Estos primeros años del XIX son, como digo, duros: están las epidemias del 3 y del 4, la guerra de la Independencia, la gran hambre del 12 y del 13; y en esos años revueltos aparece Heredia, un personaje, una familia, no malagueña de origen, son logroñeses, de Cameros; y luego Larios también de Cameros. Es curioso, Heredia y Larios tenían un pie en Málaga y otro en Gibraltar, Málaga y Gibraltar es una especie de díptico que funciona siempre, el comercio de Gibraltar a través del contrabando permite grandes cosas, pero los Heredia sobre todo Manuel Agustín Heredia, que es el iniciador de la gran dinastía comercia con grafitos de Marbella, con vino malagueño, con otros productos. Siendo el primer español que restablece el comercio con América, el primero después de la guerra de la Independencia va a acumular una gran cantidad de capital de tal manera que aún cuando la Ferrería de Marbella "La Concepción" se

pone en marcha con un fracaso inicial muy grande, él es capaz de comprar las acciones a todos los accionistas y relanzar "La Concepción" en Marbella y "La Constancia" en Málaga, y poner en marcha lo que hacia el 1840 será la primera empresa siderúrgica de España, sin ninguna duda. Así resulta que en 1840 en Málaga está el primer ferretero español, que es Manuel Agustín, con graves problemas. La ferretería malagueña tiene el problema de la técnica de fabricación: intentará, de nuevo, utilizar antracitas, pero luego eso fallara porque las antracitas que se usan son inglesas, de distinta calidad, y después recurrirá a la utilización de carbón vegetal, cuando aparezca el empleo del cock entonces ya no es posible competir con la nueva empresa siderúrgica, la que aparece primero en Asturias y luego a partir de los años 70 en Vizcaya y las ferrerías malagueñas se hundirán. Pero estos Heredías que han puesto en marcha esta industrialización, una industrialización que tiene como eje a Marbella y a Málaga, pero con sus extremos más o menos

Vista general de la ciudad de Málaga tomada desde el Calvario.















en Almería, en Garrucha y en Vera, tiene empresas vinculadas en Sevilla y en Huelva a las minas de Huelva, a las empresas en el Poderoso en Sevilla y otras empresas siderúrgicas; y crean una especie de gran complejo que cubre lo que podríamos llamar la Andalucía Litoral, pero cuyo eje realmente está en Málaga-Marbella. A partir del cual aparecerá otra industrialización con ampliación de la industria metalúrgica, con producciones de plomo, de zinc, con ferrerías, etc. Y luego la segunda fase que será la aparición de la industria textil, la industria algodonera, la textil algodonera que es la revolucionaria. También hay que señalar que Málaga crea la segunda empresa, la segunda sociedad anónima textil-algodonera de España, es Industria Malagueña, S.A. que hasta hace muy pocos años ha estado existiendo aquí.

Industria Malagueña, S.A. es una sociedad anónima que se escritura en Abril del año 1847, si no recuerdo mal, pero que curiosamente lleva funcionando ya un año, desde el año 1846, así que a nivel de 1850 Málaga tiene la primera Empresa ferretera de España sin ninguna duda, y la segunda empresa textil-algodonera, porque la primera es una catalana, la España Industrial, S.A. Todo esto hace que en torno a este polo de desarrollo se vaya formando un núcleo de burguesía, de clases medias que viven en Málaga, en la Málaga que ustedes han recorrido esta mañana y que seguramente veremos esta tarde.

Ahora bien, urbanísticamente Málaga era una ciudad limitada por el río, iba del Guadalmedina hacia el Este. Con la aparición de la industria se crean las ferrerías de Málaga que ya no existen y se sitúan hacia el otro lado del río que era siempre para los malagueños un sitio lejano; porque la Málaga burguesa que vive en el centro tiene sus chalets y sus fincas de recreo, de estancia en verano en La Caleta, el Limonar, más hacia allá, hacia el Palo, hacia el este, mientras al otro lado del río es el barrio de pescadores, el Perchel. La aparición de la industria hace que este barrio de pescadores se retransforme en un barrio de proletarios, aparece el obrerismo el proletariado en Málaga, en torno a las

Empresas de Heredia. Hay documentos que testifican que, los Heredia crean casas para sus propios obreros, algo que hoy está tan de moda, crean guarderías infantiles para los hijos de las obreras, porque tienen muchas mujeres trabajando; surge todo un núcleo proletario.

El ferrocarril de Málaga va a extenderse hacia el oeste y entonces Málaga empezará a saltar el río urbanísticamente, pero siempre para un burgués malagueño, para la "manteca", el otro lado del río es algo a mirar un poco de reojo, es donde están los pobres, donde están los obreros, barrios que entran en convulsión en momentos críticos y que pasan el río para crear problemas en la ciudad burguesa. En el año 43, en el año 61, en el año 66, en el año 68, los obreros demuestran su presencia activa en la ciudad; hay pues dos ciudades que conviven desde el punto de vista urbanístico, arquitectónico, humano. Una ciudad es un núcleo de convivencia, pero una topografía urbana sobre todo a partir del siglo XIX, responde siempre a una morfología social, esto se ve muy bien en Málaga. Si ustedes cogen la topografía urbana de Málaga, podrán ver rápidamente las zonas viejas árabes, la zona de ampliación burguesa, la Alameda, el Parque y la zona de proletarios. La topografía nos da una morfología, entonces normalmente mientras la vida es normal, esa morfología responde a la topografía; cuando la situación histórica se accidenta, la morfología se mezcla, y digamos que hay invasiones, los obreros entran en la ciudad. En Málaga en los años 50 tenemos a Sixto Cámara uno de los primeros utópicos del socialismo español que viene aquí y que dirigirá a las masas en una serie de actos, Málaga va a ser cantón en el año 73, Málaga tiene una vieja tradición mercantilista en cuanto a pensamiento, lógicamente es una zona comercial en el momento en que se industrializa, se hace librecambista desde un punto de vista económico y en el momento en que se proletariza se hace republicana y después de republicanizarse se radicaliza y se hace anarquista y en el último tercio del XIX Málaga es el segundo centro español, Málaga provincia, Málaga región, para entendernos, es el segundo núcleo anarquista de España, con sus principales centros en Málaga ciudad, Vélez Málaga y Antequera; después Málaga





En los días de la visita llovió de un modo inusitado en Málaga. A la atención constante de Baltasar Peña que nos proporcionó un paraguas a cada uno de nosotros se debe el que en las fotografías aparezcan estos molestos artefactos tan impropios del espléndido clima malagueño.

centrado el siglo XX dará el primer diputado comunista de España. El gran período malagueño, el gran momento es el tercio central del XIX; a partir de 1870 Málaga se viene abajo, la economía malagueña entra en una quiebra acelerada, quiebra la industria metalúrgica por estos problemas tecnológicos, no pueden competir los precios finales, los costos de producción de la industria ferretera malagueña tienen una diferencia de un 40 por ciento más que por ejemplo el hierro asturiano, y luego el hierro vizcaíno. El precio final del hierro malagueño es muy superior al del hierro asturiano o al del hierro vizcaíno por lo cual la empresa siderúrgica se va al garete, después viene el gran problema no sólo para Málaga, sino para Andalucía: la filoxera que destruye sistemáticamente los viñedos.

Cuantificado, en cifras redondas, a la altura de 1870, Málaga tiene 112.000 Ha. dedicadas al cultivo de la vid y a la altura de 1930 Málaga tenía 25.000 Ha, o sea ha habido un arrasamiento completo de la vid, esa vid que había creado el sistema. La estructura de la propiedad agrícola en tierras de vides es la pequeña propiedad, no eran latifundios. Los latifundios en Málaga estaban en la zona de la serranía, en los montes, en la zona del litoral es pequeña propiedad con la que no se puede hacer una acumulación de capital, pero sí se puede vivir desahogadamente. Cuando viene la filoxera el pequeño propietario no tiene capital para poder reinvertir y replantar vides, con lo cual esa plataforma que ha permitido que la industria textil funcione, su índice de consumo directo y de consumo regional, al caer la plataforma con la filoxera, al caer la plataforma del litoral, cae la industria textil, con lo cual cuando llegamos a la altura de 1.900 Málaga es una ciudad absolutamente subdesarrollada con un índice de analfabetismo de un 80 por ciento de la población.

Hay un gran proceso de emigración hacia el exterior, de inmigración desde el interior de la provincia hacia la capital y de tremenda emigración hacia el exterior, hay una descapitalización a nivel de capitales y a nivel de mano de obra, con lo cual se entra en una fase de tremendo subdesarrollo que hace que Málaga olvidase incluso que tuvo un siglo XIX tremendamente próspero.





Ahora bien, no es que en Málaga haya una gran burguesía, en Málaga no ha habido para contrastar con el fenómeno catalán, en Cataluña si que hay una plataforma burguesa muy amplia, Málaga tiene no una burguesía, sino una oligarquía financiera en todas las empresas malagueñas aparecen siempre tres apellidos, Heredia, Larios y Loring, siempre, esas tres familias poseen las empresas industriales, tienen el comercio marítimo y tienen los barcos de Málaga, tienen el ferrocarril Málaga-Córdoba y debajo de ellos lo que hay es una clase media de profesionales, de empleados de oficinas que son un poco los habitantes de las casas de las calles que hemos visto por el centro, pero la gran burguesía son familias, que pueden contarse con los dedos son 10-12-15 familias nada más.

BALTASAR PEÑA.—Con respecto a la Arquitectura Malagueña que estamos estudiando hay que tener en cuenta el momento crucial de la desamortización que proporciona la posibilidad de nuevos solares en el centro de Málaga, que viene a actuar por decirlo así como la gerencia de Urbanismo, formando Polígonos en cada uno de los conventos expropiados.

De esta forma surgen nuevas calles y nuevas alineaciones, y las familias más principales que también adquieren bienes desamortizados constituyen edificaciones formando conjunto como Heredia, con el actual pasaje de su nombre, y como Alvarez en las construcciones que se llevan a cabo en el Pasaje de Chinitas. También surgen nuevas plazas, como la Merced que se alinea y se forma con el convento de la Paz, de donde salen las Casa de Campo y el convento de la Merced.

Sin embargo, la desamortización tiene dos momentos, aquel en que se produce y un segundo, cuando empieza a edificarse los conventos desamortizados.

A partir del 68 comienza el ensanche interior y se abre la calle Molina Larios, Duque de la Victoria, se amplía la calle Granada, se edifica el Compás del Convento de San Francisco y el de la Victoria.







No hay que olvidar que la mayoría de los conventos tienen también huertas anexas por lo que ocupaban superficies muy grandes.

Finalmente, la Alameda, que primeramente estuvo cerrada por una verja, y después convertida en calle. En la Alameda la mayoría de las casas pertenecen a una burguesía de los años 70 al 80.

**FEDERICO CORREA.** El tema es el que se ha hablado esta mañana y lo mejor sería que continuará el Sr. Lacomba. Esta mañana se planteaba el hecho de las realizaciones de esta parte de Málaga en el segundo tercio del Siglo XIX. Lo que hemos visto esta tarde nos confirma, me parece, ese hecho y a mí me gustaría saber un poco más de esta situación urbanístico-socio-político-económica de esa época porque personalmente lo que yo encuentro, es que resulta muy difícil la continuidad del tejido tradicional de la ciudad con el nuevo, o sea que esta ciudad perdió su categoría e intensidad económica a final del siglo pasado que se traduce en una pérdida de posibilidades de todo orden de desarrollo y que esta se debe haber recuperado en los últimos 20 años. Y ha habido todo ese período a cero que es lo que produce un salto que se nota en la Ciudad, y que a mí me parece muy semejante al de Sevilla a la que también se le nota lo mismo, donde se aprecia un salto enorme entre la Sevilla de ambas épocas. Y también la explicación era, ésta yo lo refería allí, refiriéndome a que esto no sucedía en Bilbao ni en Barcelona, donde hay una continuidad, y no sucede en San Sebastián, la ciudad no queda como rota y de repente aparece la otra.

Tal vez nos interesará conocer un poco más de esta evolución socio económica de este segundo tercio del siglo pasado y más acá.

**LA COMBA.** La provincia con un índice de proletarización tremenda, con un paro impresionante, es un mundo absolutamente destruido. Comenzará una cierta reconstrucción del campo pero difícil será sobrepasarlo, y llegamos al siglo XX y se olvida que Málaga ha tenido ese pasado. La misma ciudad y su misma estructura se deteriorará. Quedan los

barrios obreros y en el centro, a fines de siglo, Larios va a construir esa calle, Larios, pero ya la burguesía malagueña a finales del XIX prácticamente no existe. Luego va a ser el turismo quien revitalice a Málaga, porque aquí ha habido siempre una tradición turística.

**BOHIGAS.** Este turismo era sólo de invierno. ¿Los ingleses venían ya en esta época?

**LA COMBA.** Aquí hay unos baños en Carratraca donde se iba en invierno. Las aguas de Málaga han tenido cierta resonancia.

En el siglo XVIII había, no turistas, sino viajeros, el turismo como tal no existía. Gibraltar está al lado y los ingleses van a Gibraltar. Hay un libro precioso que esperamos editar este año, el "Carter" que describe este recorrido de Gibraltar a Málaga.

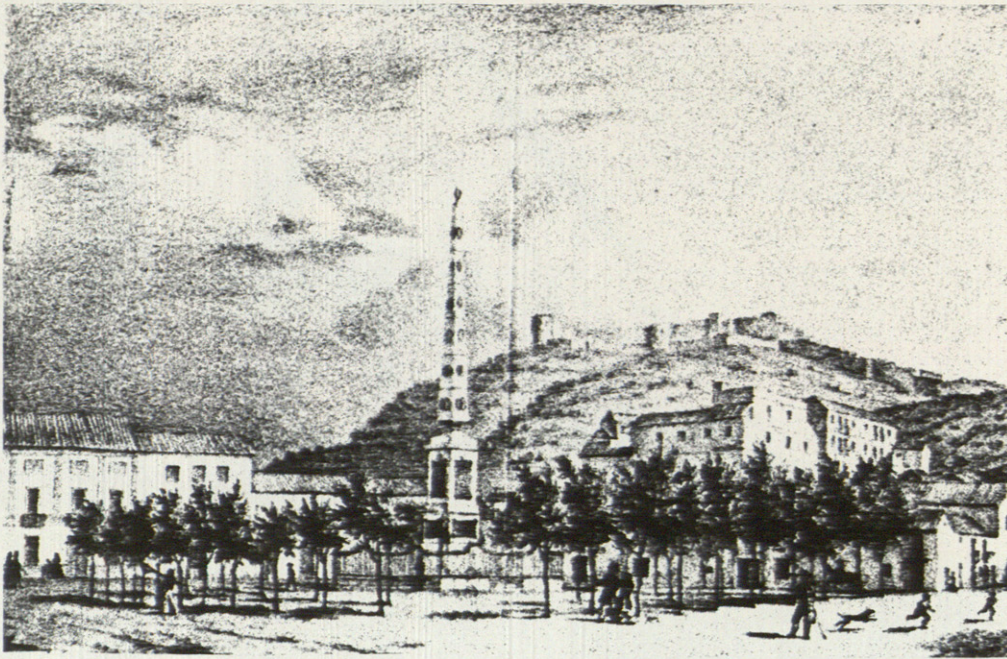
Los ingleses vienen y luego lo cuentan. Tenemos todo un mundo folklórico alrededor de estos viajes. El bandido, el torero, el contrabandista. Pero el hecho es que aquí hay ya viajeros y así surgen las fondas, tenemos los datos de su número, su precio, sus menús, es decir, podemos asegurar que ya hay un turismo. Málaga tiene este turismo a costa de su clima. En las guías, del siglo XIX se habla de su sol, su clima, sus temperaturas, la lluvia, lo mismo que hoy anuncia el Ministerio de Información y Turismo y esa tradición va a revivificarse a partir del año 1950.

Luego el turismo saltará fuera de la ciudad y aparecerán estos mundos adlateres que son Torremolinos y toda la Costa.

Mientras tanto se ha producido un fenómeno que hay que señalar. La ciudad no quiere saltar el Guadalmedina. No quería mezclarse con el mundo de los obreros y empieza a prolongarse hacia el este y se producirá el contacto con la Caleta y el Limonar, zonas primero residenciales y hoy ya parte de la ciudad.

La ciudad burguesa se extenderá hacia ahí y las clases más populares y proletarias por el Oeste. Pero ya no puede físicamente prolongarse más por este lado y seguiría hacia el





oeste, hacia Torremolinos, y el ferrocarril Fuengirola-Málaga, hara más próximo su contacto con Torremolinos.

Málaga está rodeada de montañas. Hacia arriba trepan las construcciones siguiendo el curso del Guadalmedina hasta donde se puede.

Hay pues un Centro, con estas conexiones a los lados que son otros mundos y a continuación Torremolinos, el mundo del turismo que ha hecho crecer otro tipo de edificaciones, otro estilo de arquitectura y con contrastes tremendos. Si nos metemos en Casares o en El Burgo, veremos que tienen una arquitectura que el turismo está creando, y se está produciendo un contraste arquitectónico, que va a dar lugar a unos desfases ecológicos que a la larga pueden crear problemas muy graves. Una arquitectura no es sólo un sitio para vivir es algo que ha de tener una relación con el contexto en que está enclavada.

O. BOHIGAS. ¿Dónde se coloca la industria del vino en la ciudad, donde están ubicadas esas bodegas en el siglo XVIII?

FRANCISCO BEJARANO. Estaban casi todas en el barrio del Perchel, allí había unas 30 ó 40 bodegas. En este barrio, primero huertas, a partir del siglo XVI se van repoblando los playazos y extendiéndose una industria de tonelería y posteriormente las bodegas, la crianza de vinos. En el barrio del Perchel durante el XVII y XVIII hay una población de bodegueros, gremial, y luego en la parte de calle Cuarteles y Salitre una zona dedicada a pescaderías, habiendo también una

industria característica de Málaga, de la anchoa.

B. PEÑA. Tal vez sería interesante tener en cuenta la influencia en el desarrollo de las dos familias, Larios y Heredias.

Los Larios que han conservado intacto su patrimonio, tenían muy pocos hijos, en cambio la familia Heredia muy prolífica, desmembró su capital en dos o tres generaciones.

La potencia económica de Larios fue tan extraordinaria que se ha comentado que llegaron a poseer fincas propias en los 100 pueblos de nuestra provincia. La familia Larios por su influencia política ofrecía dinero en los pueblos y los daba con gran facilidad al principio con simples recibos, pero uno de sus administradores hombre previsor, convirtió todo aquello en documentos formales y ejecutivos, y la consecuencia fue que al producirse los impagos, esta familia comenzó a cobrar en tierras que llegaron a constituir una de sus más importantes inversiones.

LA COMBA. Efectivamente, hay un dato sintomático, en las primeras empresas en Málaga van siempre Larios y Heredias juntos, y pasados algunos años los Heredias han desaparecido y sólo se conservan los Larios, que monopolizan la caña de azúcar, no el cultivo, sino su posterior transformación, porque poseen casi todos los molinos de azúcar. Ellos fijan los precios a los productores. Es una lástima que no hayamos podido ver el archivo de Larios, se nos ha puesto como excusa su pérdida, pero sería fabuloso ver en él cómo se ha desenvuelto esa prodigiosa acumulación de capital, su plus valía. El procedimiento es fácil, compran a un precio, transforman el producto y luego lo venden como les da la gana. A final de siglo, cuando aparezca el azúcar de remolacha y los granadinos se pongan en marcha, van a tener problemas.

B. PEÑA. Los Larios fueron en gran parte los herederos del caudal de los Heredia y la misma finca de Albacete de los Llanos, que la fundó Salamanca, vino luego en su quiebra a poder de Larios.







C. DE MIGUEL. A mi me extraña que en estos paseos que hemos dado por la ciudad burguesa, yo no he visto por ninguna parte los palacios ni las grandes mansiones de estas dos familias, en cambio he visto una gran cantidad de casas una al lado de otra, casas de pequeños burgueses, casas elegantísimas de una arquitectura soberbia. Aquí, sin ver monumentos, hemos contemplado esta serie de casas interesantísimas, no populares, sino de burgueses, y que no eran de los Larios, ni de los Heredias, tantas veces nombrados. Yo quisiera saber quiénes han hecho estas casas tan buenas, tan sencillas, de tanta categoría y por qué.

CORREA. ¿Cómo se hizo la calle Larios, si fue sobre una calle que ya existía o abriéndola a través de obras? ¿hubo algún criterio urbanístico de comunicación de un sitio con otro? porque lo que me ha chocado es que

para la época en que se hizo esta calle me parece demasiado estrecha. Es decir, no se hizo ningún plan de comunicación con la Alameda, ¿no existían problemas de tránsito o de transporte colectivo?

DE MIGUEL. Puestos a preguntar también me interesaría aclarar por qué Málaga tiene tantas calles peatonales. En Sevilla está la calle Sierpes, en Murcia la de Las Platerías, pero en Málaga no es una, son muchas, es un encantador recinto completo peatonal. Todo este tinglado urbanístico, tan fino, de tanta calidad, ¿cómo se ha producido?

BEJARANO. Puedo informar que el primer problema que se plantea en la Málaga industrial es la comunicación de la plaza con la zona marítima, es decir, con las afueras de la Puerta Nueva, que era un playazo y por donde hemos pasado, y así surgió de la calle

Especerías en el siglo XV hasta Puerta Nueva, la calle Nueva, calle esencialmente comercial: se rompen una serie de callejuelas que por allí serpenteaban y aún siguen restos de algunas.

En el siglo XIX se plantea la comunicación de la plaza con la Alameda y se produce el mismo fenómeno con distinta envergadura y dosis. La calle de Larios rompe las callejuelas que venían de Este a Oeste. Siete Revueltas, Almacenes, Toril, Mesón de Vélez, etc. La calle de Larios, que se proyecta hacia 1.870, y se abre en 1.891, constituye la gran arteria de norte a sur.

El problema fue que el Ayuntamiento, tenía pensado y aprobado el proyecto, pero no tenía medios para la construcción, de manera que fue la propia familia de Larios, la que fue comprando y expropiando las casas y además se le dio medio metro a cada lado para



su construcción. Es decir, ellos expropiaron, construyeron y se quedaron en propiedad con todas las casas.

Es curioso también observar que Larios, al terminar esta calle, le encargó a su arquitecto Strachan, que hiciera un proyecto de unión del parque y la alameda, que luego no se llevó a cabo, y que también por aquella época, el realizador malagueño, publicaba el propósito de llevar a cabo la prolongación de la Alameda hacia el Barrio del Perchel, que luego ha sido resuelta al cabo de 100 años con el actual polígono de Alameda.

Sobre las casas burguesas. Esas casas que hemos visto, que no son palacios, pero que son cosas importantes, surgen en su mayoría con los ensanches provenientes de las expropiaciones de los conventos del 68 al 73.

B. PEÑA. Hay también que tener en cuenta una circunstancia específica de Málaga y es que a partir de esta fecha, finales del XIX, se comienzan a hacer casas de pisos.

En Sevilla en esta época predomina la casa unifamiliar. En Málaga no, proliferan las de pisos.



Los bloques que surgen en el pasaje de Heredia, en el de Alvarez, en la calle Alcántara, en las Casas de Campos, en la Plaza de la Merced, incluso toda la calle de Larios se edifica en plan de casas de pisos.

O. BOHIGAS. Yo no acabo de ver muy claro el hundimiento del nivel económico y social malagueño en los años setenta. Debe haber algún fenómeno estructural profundo que lo motive.

Tal vez la revolución burguesa fuera más bien una solución oligárquica, y por ello al fallar determinados elementos fundamentales se eliminase la situación económica, o que por otro lado se hubiera producido una revolución burguesa que desapareció al perder su potencia económica por perder los mercados, o la producción. Puntualizando, me gustaría precisar si hubo revolución burguesa o pérdida de mercado.

LA COMBA. En Málaga no hubo revolución burguesa. En Cataluña sí hubo una plataforma burguesa amplia. En Málaga siempre el control de los negocios está en un número muy reducido de familias, es como una pirámide, en cuya cima hay un número de familias que se pueden contar y apellidar y cuyo número no pasaría de 15 que son las que controlan todo.

Las ferrerías, las controlan Heredías y Larios, la industria textil, Larios y Heredías, y los mismos el Banco de Málaga que es el organismo financiero junto con los Loring.

Debajo de esa cúspide no hay una burguesía, sino una clase media de empleados y profesionales, que sin ser proletariados viven dependiendo de ese triángulo, que está en la cúspide.

No hay una estructura burguesa consolidada. No hay una modernización de los procesos de producción. No hay un ahorro. No hay una reinversión. No hay una Banca que financie, porque el Banco de Málaga, que se crea en 1856, funcionará bien hasta 1862, y desde entonces mal, porque al parecer (esto no está bien estudiado), los Loring van a



poner en marcha el ferrocarril Málaga-Córdoba, acuciados porque quieren canalizar la economía cordobesa hacia el puerto de Málaga, para revitalizar este puerto que empieza a debilitarse. El puerto ha sido siempre la gran puerta económica de Málaga y Sevilla, lo quiere canalizar hacia sí. Aunque tradicionalmente el aceite cordobés ha venido siempre a Málaga.

Se intenta también con este ferrocarril conectar con las minas de Belmez, para la industria malagueña.

El ferrocarril va a descapitalizar aún más a Málaga, se pierde dinero, las trampas son impresionantes, se emiten obligaciones, no tienen el volumen de tráfico que ellos esperaban, en fin, constituyen una verdadera ruina.

Málaga, tiene un cuerpo que empieza a flaquear, no tiene minas, y sin siderurgia, sin minas de hierro ni de carbón difícilmente puede subsistir. Tiene una industria textil basada sobre la región no solamente sobre la provincia, no tiene la potencia de comercialización que tiene Cataluña. No tiene banca, porque el capital acumulado se ha consumido. Es una situación muy frágil que cualquier problema técnico o coyuntural puede resquebrajar. Esta situación precaria se mantiene gracias a que estalla la Guerra Carlista. Y las ferrerías del Norte se paralizan, entonces Málaga no tiene problemas de mercados, porque a cualquier precio se vende y afianza su situación hasta la aparición del cock que abarata mucho los costos de producción. Ya no se puede reconstruir la industria por la falta de hierro y carbón.

Todavía en Málaga, su plataforma básica general, como ya dijimos, sigue siendo la agricultura y aún tiene un comercio beneficioso para los vinos españoles por haber entrado la filoxera en Francia y relanza la viticultura malagueña al perder Francia los mercados, que son ganados por España.

Esto permite que la viticultura malagueña tenga un momento muy próspero, la vendeja sigue y se reactiva esta nueva situación





manteniéndose una precaria estabilidad, pero luego viene a España la filoxera.

El vino malagueño tiene un mercado básico que son los Estados Unidos. La pérdida de la pasa malagueña, reactiva el cultivo de la vid en California y hay una correlación perfecta entre el aumento de la pasa californiana y el descenso de la producción malagueña.

Los propietarios de tierra de vides, son pequeños propietarios que no han sido los enriquecidos, porque ellos traen el producto aquí y son los comerciantes de la ciudad quienes lo reexportan y gozan de sus beneficios. Estos pequeños propietarios, piden ayuda a los comerciantes, los que les hacen unos préstamos hipotecarios, a pagar en especie en el momento de la cosecha. Los comerciantes más duros, fijan ellos el precio de la cosecha, otros lo hacen a un precio medio. Como estos propietarios no han podido acumular capital, la filoxera no tiene otra solución que quitar las vides, quemarlas o injertarlas, y eso triplica unas inversiones que no pueden hacer.

En Málaga, el propietario no tiene dinero, el comerciante ha perdido los mercados y tampoco le interesa la reconversión y aún cuando se pide ayuda al Ayuntamiento, se va a perder todo, por lo cual esa plataforma que estaba manteniendo la situación, se viene abajo.

A su vez, la industria algodonera, que estaba montada sobre el consumo regional, también se viene abajo, porque el mercado se le va a cerrar y los tejidos catalanes han ido penetrando hasta apropiarse de él.

Mientras tanto, la burguesía urbana, ha hecho su dinero, ha comprado solares de la desamortización, y con la compra de los edificios religiosos, hace nuevas construcciones y ese ensanche interior va produciendo una nueva Málaga.

Málaga tiene en el 1.868, una cantonal, el famoso cantón malagueño, y con ello la desamortización se reactiva, en el 1.875 hay

un terremoto y ya a partir de los años 80 son años de total pereza.

No ha habido una revolución burguesa, sino una estructura precaria, que claro ha ido quebrando, cosa que no ha ocurrido en Cataluña.

En Cataluña, caso concreto, los ferrocarriles catalanes son los únicos con capital español.

Los arrendamientos malagueños eran nefastos. A tres cosechas y claro, nadie mejora las tierras, porque saben que si las mejoran le subirían las rentas. Entonces no interesa. No ocurre lo mismo con la rebasa morta, que es un tipo de arrendamiento más largo. Aquí hay una estructura deficiente que al mínimo estallido se viene abajo.

O, BOHIGAS. Podríamos centrar el problema más actual y más reciente. Es evidente que en lo que hemos visto se retrata un barrio de unas características visuales interesantes, pero que además lo más interesante es que mantiene una vida activa, como centro de la ciudad, este barrio que tiene una categoría arquitectónica está sometido a una depauperación del mismo género y quisiera saber cual es el criterio oficial y qué medidas se han tomado para su conservación, su reserva, o su activación.

Es decir, tomar un poco el pulso a la situación actual.

ESTEVEZ: Cuando se aprobó el plan general de Málaga, se dedicaba un capítulo a la zona o recinto del conjunto histórico artístico. Se creó la comisión local de protección estética, que trataba de completar la labor de la Comisión de Monumentos.

En ella está representada la Delegación de la Vivienda, Academia de Bellas Artes, y el Colegio de Arquitectos, y trata no sólo de las edificaciones de nueva planta, sino de las de reforma.

Sería interesantísimo hablar aquí, de como la Administración podría poner en práctica unas Ordenanzas para que con ellas consi-

guiéramos el fin propuesto, teniendo en cuenta sobre todo, que cada vez se cometen más atentados, por motivaciones comerciales, en un desagradable fenómeno de reconversión en cuanto a su uso, y aparte de establecer normas, sería necesario que los arquitectos supieran interpretarlas en todos los casos.

OLANO: Yo soy muy escéptico. Hemos visto en nuestro recorrido muchos disparates, edificios que nadie sabe cómo han surgido y cómo se han autorizado. Creo que hay una total ignorancia y una falta de visión y que siguiendo así, daremos al traste con Málaga.

CABALLERO: Recuerdo que en Málaga, ha habido varios planes, el de ensanche, el de grandes reformas, el de González Edo, allá por el año 1.950 y que es el anterior de éste actual.

Los dos primeros sí afectaban al casco. El de ensanche se iba al otro lado del río, y no se planteaba ningún problema con respecto al casco. Yo creo que en el Plan de González Edo, más que preocupación por el casco en general, existía preocupación por edificios singulares.

Quiero reconocer también, que cuando hemos hecho el nuevo Plan, tampoco hemos prestado la atención debida a la estructura urbana que vosotros habéis descubierto hoy y yo confieso que también es lógico, es decir, que las conversaciones que yo he tenido estos años, también ha salido la estructura urbana de la ciudad. Pero las más de las veces lo que se ha querido conservar es un edificio, no la estructura, y por otro lado lo malo que tiene la estructura del casco de Málaga, es precisamente tener demasiada vitalidad, en el sentido que la gente la utiliza.

Si Málaga estuviese expansionándose más, posiblemente esto estaría más muerto y entonces sería más fácil arreglarlo porque los problemas del desarreglo surgen por querer utilizar los lugares éstos con unas apetencias económicas y comerciales, muy diferentes de los que produjeron aquellas casas.

Porque en realidad en Málaga se ha hecho



muy poca urbanización. Es curioso que cuando el Ministro de la Vivienda ha sacado a subasta los solares del Polígono de la Alameda, los ha sacado por precios irrisorios y me he cansado de decirle a promotores que querían comprar solares en el polígono Alameda que aquello era tirado y tú sabes, Baltasar, incluso que algunos de los solares quedaron desiertos en la subasta, siendo que se vendían a precios ridículos teniendo en cuenta el precio adquirido ya por los bajos, porque había un excecpticismo en las posibilidades de aquella expansión y entonces realmente el centro seguía agobiado, tampoco hay que echarles la culpa a los arquitectos exclusivamente, pues conocemos todos las presiones e influencias que precisamente se mueven para que se produzcan esos desagui-sados que hemos visto en nuestro paseo.

**TORRENOVA.**—A mi juicio, considero que el mayor problema de esta zona, es precisamente su propia vitalidad, esto está lleno de vida, aquí reside una clase media que ha heredado estas casas tan características. Me explicaré: En lo que venimos diciendo, creo que existe un común punto de vista, estamos analizando estas calles, este recinto como paseantes, como transeuntes, pero hay otra realidad mucho más auténtica por vital que es la del punto de vista del que vive en estas calles. Por ello nuestra mirada es romántica, esto es, distante.

El problema de estos recintos congelados por el tiempo es complejo. Si como en Cáceres se compone de edificios monumentales (Iglesias, conventos, palacios) es más fácil "revitalizarles" convirtiéndolos en museos, paradores, etc., en cuyo caso estará plenamente justificado como recinto de paseo de tránsito; aún así siempre se nota en el ambiente que aquello sólo tiene una vida prestada.

Pero el caso de esta zona de Málaga, como el de tantas otras ciudades y pueblos donde es el conjunto lo que tiene valor, donde sólo hay casas, modestas casas; sólo se justifica si conservan su propia vitalidad, esto si se vive en ellas, pero ojo libremente, no condenando a las familias a vivir en casas decrepitas u obsoletas funcio-



nalmente o en desacuerdo con los modos y modas estéticas del momento; por lo que todo nuestro análisis debería ir precedido de un estudio sociológico, ya que si esto es así, es un monstruo conceptual no permitir su renovación cultural en defensa de posturas historicistas.

**CORREA:** No creo necesitamos para nada un estudio sociológico por las analogías que el mismo tendría con el resto del mundo. En todo el resto del mundo pasa que las gentes quieren vivir en los barrios antiguos, desde Boston a Ginebra. Este problema se produce en España como ya he dicho otras veces, por la congelación de rentas, que se viene manteniendo durante tantos años y que necesariamente produce la depauperación del barrio y la imposibilidad de reformar los interiores. Si las rentas pudieran modificarse yo creo, por analogía con otras ciudades, se revitalizaría el barrio por sí solo.

**ANTONIO DE TORRE:** Voy a hacer una pequeña observación sobre el incumplimiento urbanístico. Creo que como consecuencia de lo apuntado antes, de la situación económica de Málaga, la causa del incumplimiento está en una mentalización tanto del pueblo y autoridades, que no querían que se pusieran ataduras que pudieran limitar una posible expansión.

Luego vino el turismo y lógicamente se ha desplazado tanto Málaga, como la Costa y el paisaje, ya que sólo interesaba la expansión económica: Ahora bien, como creo que esa es la causa fundamental, también creo que ahora

ha cambiado la mentalidad y la gente ya valora eso que vosotros habéis visto y que hace unos años no lo tenían en cuenta.

**DE MIGUEL.**—Hemos visto en esa curiosa casita de la placeta donde está cristalerías Álvarez que se han gastado un dineral en la fachada, poniendo gresite, dejando muy desairadamente el noble escudo de piedra de la antigua fachada, con un resultado altamente lamentable. Y a su lado también, una casa preciosa, con iguales aditamentos. Entonces estimo que lo que hace falta es una conciencia colectiva de eso que se podría llamar buen gusto ciudadano.

Y esto no se consigue con ordenanzas, ni con la Guardia Civil, ni con nada, coercitivo, esto es que la gente ha de darse cuenta, y precisamente para eso es a lo que hemos venido aquí, unos de Barcelona y otros de Madrid, a ver esto que se nos muestra tan bello, y que es necesario que los malagueños tengan conciencia de que esto vale mucho.

Cuando se dispone de buena arquitectura, como en este caso, hay que salvarla con uñas y dientes.

**ESTEVEZ:** Quisiera advertir que esta sensibilidad que dices, parece que ahora vuelve a renacer, por eso se ha formado la Comisión de protección estética.

También quiero advertir que en Málaga se observa en los últimos años el cambio que se pretende en el uso de las edificaciones del casco antiguo, desapareciendo el uso de vivienda y convirtiéndolo en uso comercial.





el problema es completamente distinto, y es por tanto lógico que al Sr. Alvarez, le salga una ciudad fea, mientras a los Larios, les salió una ciudad bonita.

Frente a la situación de los señores Alvarez, en sentido peyorativo y para resolver su problema, sólo hay dos caminos, uno yo creo que es pensado en el plan. Lo que pasa es que el plan exige una actitud política, y previa de planificación total y una socialización del suelo, así como unos instrumentos operativos y que la aristocracia se sustituya por el Estado y que este haga la ciudad de acuerdo con los planes más o menos científicos.

El otro camino es que el Sr. Alvarez tenga mayor sensibilidad. Es un camino muy claro que funciona en muchos países democráticos, por ejemplo en los países del Norte. Las cosas salen bien porque el Sr. Alvarez, ya no pondría gressite por propia iniciativa.

De manera que o se va a un plan rígido total o se va a una sensibilización potente, perfeccionando los instrumentos políticos para ello.

La solución a largo plazo para centros como el de Málaga, sería la transmisión de un nivel de cultura para que estas cosas funcionasen automáticamente, sin que se perdiera la capacidad de vida de esta zona.

Como dice Carlos, hay que concienciar hasta el máximo a estas ciudades de lo que tienen en sus manos. Si se empieza una campaña sobre esto, que es una ciudad de la que deben estar orgullosos y que constituyen un núcleo cultural de la ciudad, podría dar resultados sino cercanos, lejanos.

LUQUE: Yo quiero decir que la conciencia que se va creando, es conveniente y probable, pero esto tiene poca importancia. El Boletín Oficial tendrá que planificar y no dejar las actuaciones individualizadas. La sensibilización tiene que ser a base de que, se fuerce a que se haga. Siempre hace falta una ordenación. La Comisión de estética, tiene una gran limitación, en cuanto a lo que es el concepto de la arquitectura de la ciudad. Por otra parte



Cada vez es más numeroso el caso de edificios que se pretenden echar abajo y construir en ellos grandes almacenes que lleguen de abajo arriba, y ante este problema se está insistiendo y se pretende que se conserve la fachada y sólo se permita el diafanado de las plantas bajas.

BOHIGAS: Quiero hacer una observación. En los siglos XIX y anteriores, las ciudades se hacían bastante bien hechas, porque estas ciudades las hacían determinados grupos de poder, aristocráticos o reales, con poder dominante sobre la estructura total de la ciudad, y es bastante más fácil que se ensamble bien una ciudad con poder dominante, que no con pequeñas individualidades.

Hay una actitud despótica, aristocrática, que resuelve bien la situación de la ciudad. A medida que esta ciudad se aburguesa y va cayendo en poder de futuros señores Alvarez,





hoy hemos visto en Carretería, una casa a medio derruir que hasta hace poco estaba en pie, y al lado otra que estaba perfectamente conservada. Pero todas estas casas están afectadas por las nuevas alineaciones. Si efectivamente la calle Larios se hizo estrecha al construirse, así se hizo, y aún ahora está bien y la calle Carretería pasaría lo mismo. Sin embargo, ahora, al calificar la ciudad, se modifican alineaciones, se ensanchan las calles, tal vez sin tener en cuenta, que con ello condenamos a muerte todas estas casas que debemos conservar.

**BALTASAR PEÑA:** Yo quiero decir una cosa, que es la que más me ha impresionado. Que hasta ahora no habían venido unos señores de fuera, a decirnos que la arquitectura de Málaga es tan bonita. Llevamos años diciendo que en Málaga no había que conservar casi nada, que era una ciudad sin monumentos, que no había nada importante. Que en Málaga no había nada que hacer, sino abrir calles grandes y destruir barrios.

Y la Málaga pobre precisamente cuando se ha sentido rica con el dinero del turismo, la hemos empezado a defender en todos los ordenes, el arquitectónico, el artístico, el paisajístico, y hasta la propia calle de Larios, no hemos sabido respetarla, en la intimidad y belleza de sus portales, convirtiéndolo por una desatada codicia en tiendas y tenderetes.



Yo quiero por tanto expresar con toda emoción, mi agradecimiento a estos señores, que nos están descubriendo a Málaga.

El comercio ha pasado de la pobreza a la riqueza y se ha portado en su decoración como verdaderos nuevos ricos. Tendremos que volver a nuestra pobre hidalguía de ayer y actualizar las cosas con mejor gusto.

**J. CANO LASSO:** Lo único que puedo decir es que no conocía Málaga, había venido varias veces, pero no conocía la ciudad. Me ha sorprendido y también, soy escéptico, sobre las inmediatas medidas de conservación. Soy escéptico en un plazo breve, pero estoy seguro de que si consiguiéramos vivir 30 años más, estaría salvada.

Porque de aquí a fin de siglo, se dice, se va a construir en el mundo tanto como se ha hecho desde que la humanidad existe, o sea que el casco de estas ciudades antiguas, van a ser las reliquias de la sociedad del año 2.000, que la conservará como cosa realmente valiosa. Lo importante es salvarla para estas fechas.

Lo que dudo mucho es que esto suceda. Habrá que buscar fórmulas para que estos barrios se conserven, dándole un uso, unas fórmulas legales respecto a arrendamientos, bonificaciones tributarias, en fin, en todo lo que sea posible para conseguir conservarlo en estos 30 años que son los verdaderamente críticos.

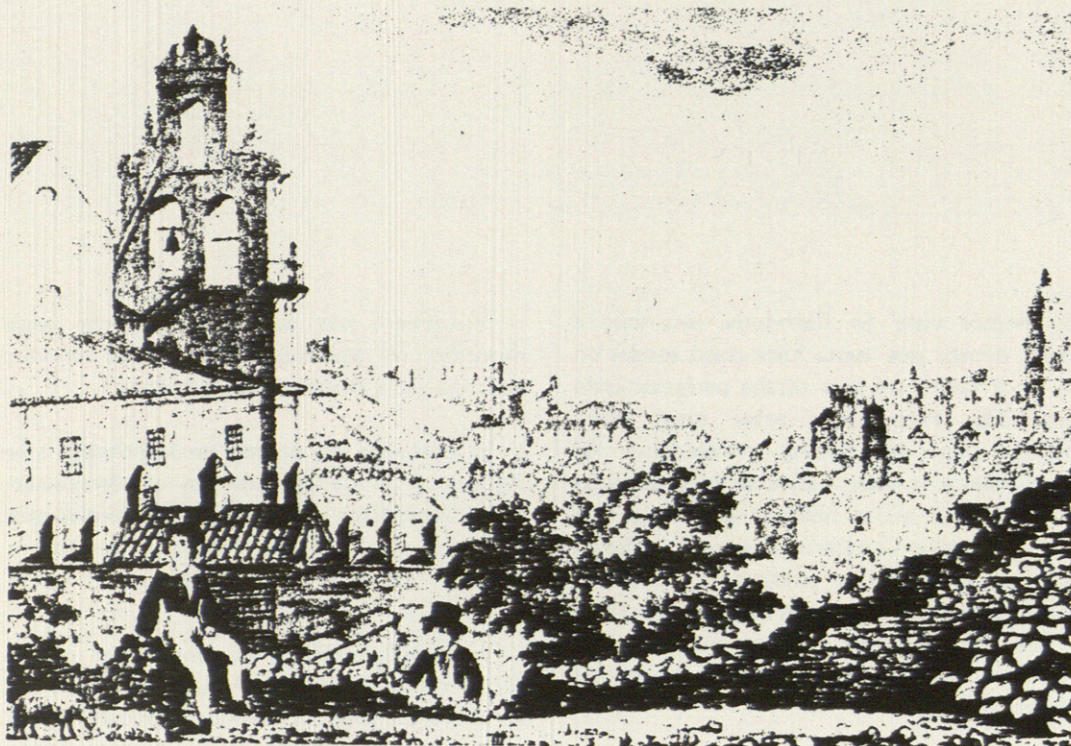
**VAZQUEZ DE CASTRO:** Se me ocurren muchas cosas, pero bastantes parecidas a lo que ya se ha dicho.

Realmente el tema de la acomodación de una estructura urbana es un problema cultural, así como el problema nuestro de los arquitectos de hoy es el de construcción de nuevos entes urbanos.

Ahora bien, yo creo que la ciudad es un ente vivo y que uno de los factores importantes es mantener sus elementos vitales en su verdadera autenticidad, o sea que yo soy muy escéptico cuando una ciudad se empeña para poder sostener un conjunto en amputar o cortar estructuras válidas. A mí la calle Larios







no me parece mal, pero tal vez me pudiera parecer mejor lo que había antes.

Uno de los problemas fundamentales es que si una población que hemos heredado con unas estructuras, si los problemas cambian la podemos dejar como un museo, como una ciudad muerta, y eso sería absurdo.

No se pueden convertir las ciudades en unos entes momificados, porque así serían un instrumento más bien degradado de la cultura. A mí lo que más me atrae de una ciudad, que tiene su poso, es cuando lo veo sedimentado en etapas y recogiendo la vitalidad de una determinada comunidad.

No se puede hablar del problema de remodelación de un casco sin haber estudiado todos sus problemas, ya que a veces toda la actuación nociva, que se hace sobre un casco antiguo, es precisamente debido a una mala planificación de los nuevos tejidos urbanos.

O sea, que son problemas de rebote. No puede hacerse una remodelación de estos casos sin ver el problema de todo su conjunto. Sin embargo, como hay un cierto hábito de hablar sobre estos solamente, a mí me preocupa bastante el que normalmente cualquier estructura de éstas que tienen problema de comunidad de vida, que cambien, y realmente es muy difícil modificar un decorado teatral de una ciudad, y decir que va a ser así, porque sí. Si hay una aportación habrá antes que digerirla y yo la experiencia más reciente que tengo, es el barrio hispano francés de Nueva Orleans, que según los criterios académicos, opinaron que el barrio iba muy bien, pero la casa que antes tenía una raíz burguesa de estancia, plantaciones, etc., hoy está llena de restaurantes, club y anticuarios, y lo que se hace es aceptar el compromiso de mantener un decorado y meterle una serie de cosas. Detrás de la forma suele haber entonces una mentira.

Tampoco se puede acometer con un espíritu de añoranza del pasado porque estamos ante problemas presentes y claro el ver hoy por ejemplo esta estructura de Málaga, que para mí siempre ha sido muy atractiva a pesar de ser un ambiente que no estaba







valorado, y la gente lo desprecia, yo comprendo que esto que es evidente lo estamos haciendo a pesar de sus valores positivos con unas formas tan elementales que parece mentira que los arquitectos, como grupo social, ofrezcamos esta lección fabulosa. Yo creo que más que ver la conservación de lo que pudiéramos llamar decorado permanente en su enseñanza debe estar en la vitalización del nuevo diseño de especie urbana.



Yo que soy un romántico de su conservación, y de la de todos los cascos antiguos, creo que el único instrumento de culturización de que disponemos es el que las nuevas áreas de expansión urbana también estén hechas de manera culta, como una tradición viva, básica y si esto se hace así, creo que el problema de los cascos urbanos se reduce bastante.

La mayor enseñanza que tiene esto, es crear unas estructuras de ciertas competencias que superen la anterior, o sea, que el problema está fuera del casco antiguo.

Cuando yo vengo a Málaga, por la carretera de Cádiz, me preocupa más que esto, el casco, el ver lo que se está haciendo en esa zona urbana de entrada. No podemos tranquilizar nuestra mala conciencia con mantener un cierto decorado, sino que para tener buena conciencia, debemos saber que lo que hacemos hoy es bueno.

El hecho de que haya una Comisión estética para el casco y no la haya para más allá del río, me parece una monstruosidad, porque nos estamos permitiendo el lujo de aceptar que la herencia que hemos recibido es una y la que vamos a transmitir no tiene ningún valor, eso creo yo que es el mayor pecado ante un análisis crítico.

Tendríamos que ser exigentes con respecto a todo lo que es fuera del casco.

R. ANDRADA: Yo quiero expresar algunas observaciones. Conocí Sevilla hace 20 años y llegue a conocerla de manos de Joaquín Romero Moruve, el gran poeta y amigo. Me enseñó la Sevilla del XIX y me emocionó una Sevilla palaciega y unitaria en sus edificios.

La Málaga del XIX es colectiva; la conocí hace escasamente un mes de la mano de Baltasar Peña, también poeta y amigo, y me ha llamado la atención la homogeneidad de composición en edificios nobles y no aparatosos. Me ha extrañado también, la insistencia de los miradores y he disfrutado del recinto peatonal, con sus ruidos en el andar, no del coche y luego me ha extrañado que sea una ciudad con vida, que no necesita revitalizarse.









Y, ahora una serie de preguntas.

Julio Cano nos dijo en mitad del deambular que ahora estamos muy profesionalizados en la arquitectura, pero lo hacemos mal. Estos hombres lo hicieron bien. ¿Por qué? Otra pregunta que cabe en estos entornos, en estos barrios. ¿Cómo se debe realizar su conservación? ¿Cómo se le debe dar impulso?, ¿Qué es conciencia colectiva?, ¿Qué ordenamiento jurídico en el aspecto de tributos o cargas fiscales, sobre todo su desgravación, sería necesario?

También se han preguntado antes y yo lo hago igual, ¿no es la congelación de rentas la culpable? . Creo que como hemos visto en este recorrido, Málaga es una de las ciudades, unitarias más bellas y además con vida.

Había oído siempre al venir aquí, que Málaga no tiene excesivos monumentos singulares, pero yo creo que toda ella lo es.

Y termino diciendo que desde mi punto de vista, en Málaga, la herencia urbana del siglo XIX es buena, estética y humanamente.

O. BOIGAS: Sólo quiero hacer un pequeño inciso a lo de Vázquez de Castro, que me parece interesante para los que me oyen de Málaga y es, que sea conservándolo como decorado, sea conservándolo como cara pintada o maquillada o como sea, tener en cuenta

que antes de destruirlo hay que pensarlo mucho.

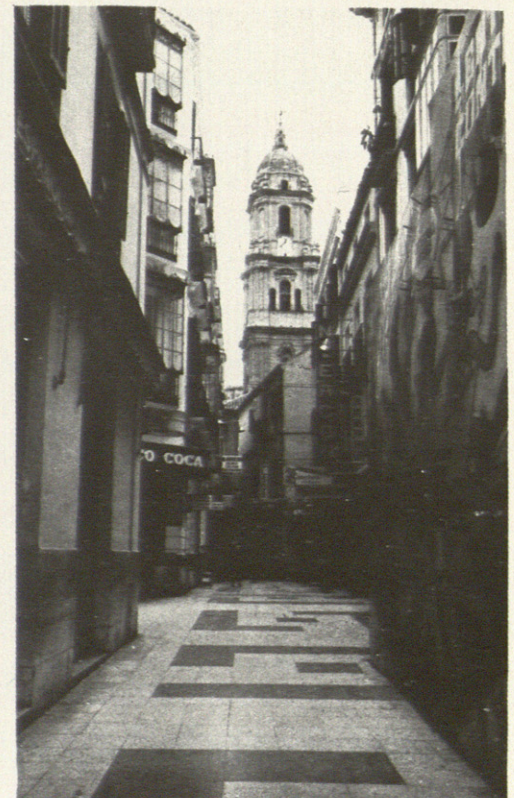
Si dejamos este entorno físico, puramente físico sin ningún significado dentro, hay la posibilidad de que algún día le pongan algún significado dentro, pero si nos lo cargamos, no hay significado alguno y nunca podríamos recuperarlo. Esto me parece muy importante a la hora de tener en cuenta estos ambientes, que tienen un valor formal e histórico y de transmitir un mensaje a través de su misma forma.

Hay que evitar, que todo sean boutique, restaurantes o galerías, ahora bien, más vale esto que destruirlo y transformarlo en grandes edificios.

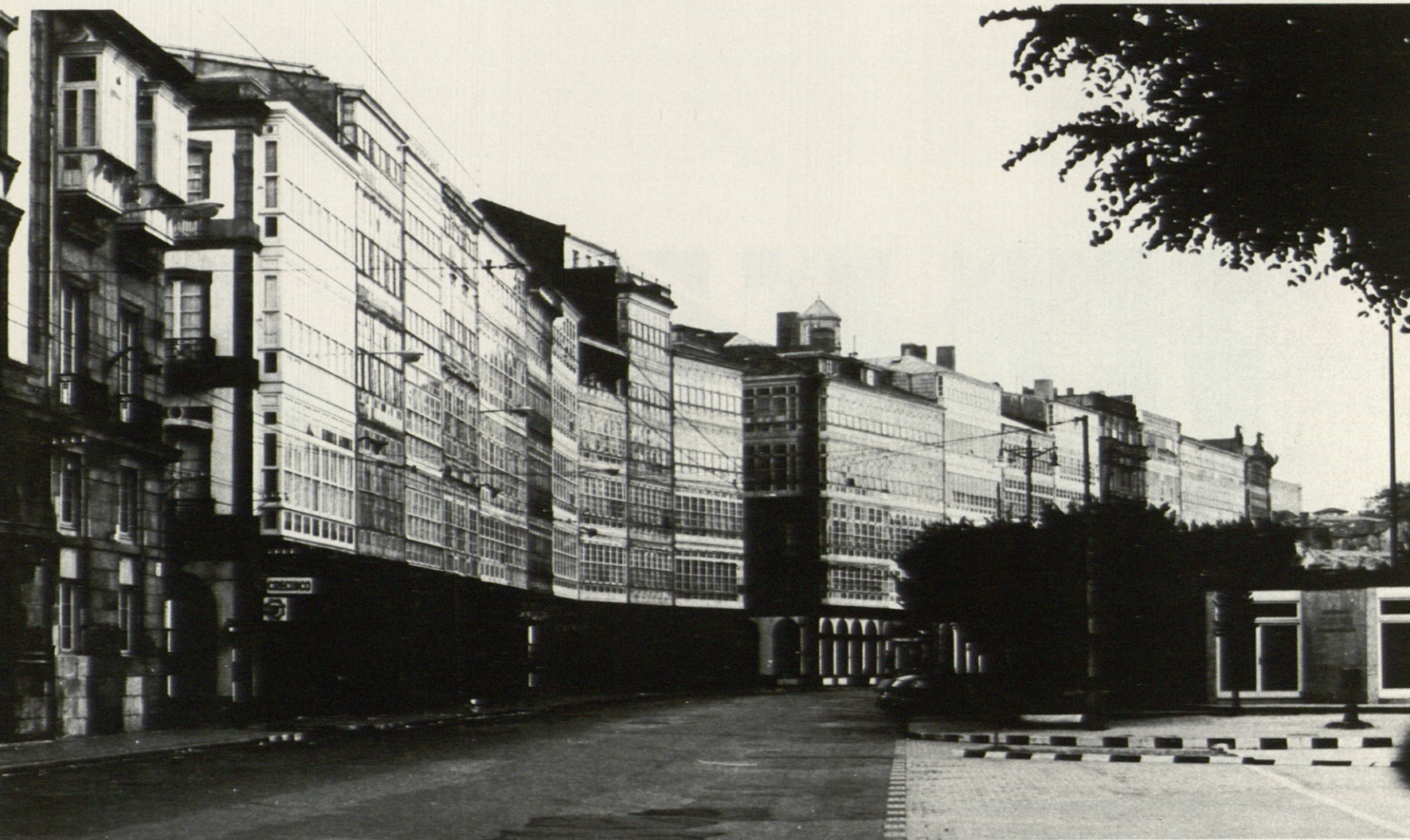
Antes de hacer una acción destructora ante estos conjuntos formales hay que pensar que destruirlo es irremediable y buscarle un sentido es fácil, porque puede buscársele la vida misma.

DE MIGUEL. Desearía que los malagueños aclararan el origen de estos cierros lo que en Madrid llamamos miradores, que tanto han llamado nuestra atención en nuestro paseo por Málaga.

OLANO: Yo no soy malagueño, pero quiero aclarar que debería distinguir entre







Fachada de la Marina. La Coruña

cierros y miradores. Ayer en el paseo observé que hay 2 cosas distintas, el mirador sale de la construcción, como elemento de por sí, y el balcón sobre el que se monta un tinglado de madera o de hierro, que es el que llamamos cierros.

No es un mirador como unidad que sale, que es lo que existe en otros muchos sitios, sino más bien un balcón que se completa.

CORREA: Es verdaderamente curioso que en el resto del Mediterráneo el cierro no se da, porque en Cádiz lo ví y me chocó y me recordó a Santander, tal vez por influencia del Norte. Luego pensé en su clima atlántico y que por ello podría haber surgido allí por las condiciones meteorológicas, pero Málaga es un clima mediterráneo y sin embargo también los tiene y en Jerez también los he observado.

Parece que los cierros aquí pueden obedecer al afán de que la mujer que quiere ver la calle se recate de su vista.

BALTASAR PEÑA: Creo que el cierro responde exclusivamente a esta circunstancia,

heredado de los árabes. El deseo de que la mujer que vive recluida en la casa, vea la calle, sin mostrarse a la calle, sin que la vean.

En nuestros pueblos, en donde no existen cierros altos, tienen sus ventanas bajas salientes protegidas por cristales, maderas o celosías para que la mujer fiske, sin ser vista. Las casas unifamiliares pueden tener un solo cierro, que sirve para toda la familia, pero como en Málaga proliferan las casas de pisos en ellas cada piso exige su cierro.

CORREA: Podemos concretar que en el Norte el cierro aparece por razones de climatología, en cambio en el Centro y en el Sur, por razones sociológicas. A pesar de ellos es el mismo elemento y que parece por ello haya sido importante del Norte al Sur en donde aparece en esas calles estrechas que se dominan, que se viven más, que son calles más independientes.

En el Norte los cierros aparecen en los grandes espacios, en los paseos, en las avenidas, o sea, por la climatología, por disfrutar de la luz más que por ver la calle.





Ayer vimos en algunas ventanas bajas unos boquetes laterales para ver la calle por los lados que a mí me recuerdan los boquetes que existen en Santiago de Compostela para ver los soportales. Tal vez unos y otros respondían exclusivamente a motivos de observación.

PEÑA: No se debe olvidar que las puertas de los cierros son completamente practicables. Se abren todas, y por lo tanto, también la climatología tiene en ellos su parte. El cierro es un lujo de la casa. No han surgido con ellas, son un aditamento de confort. Hemos visto tanta variedad que no se puede asegurar que los cierros servían sólo para mirar, porque en muchas casas hemos visto instalados varios.

Para Federico Correa, en el Norte, en La Coruña, el cierro, como elemento climatológico no se impone en la fachada entera, y esta modalidad parece haya sido impuesta por la sociología, como más adelante ha pasado con las terrazas.

Para Olano las galerías gallegas son parte integrante de las propias habitaciones. La comunicación balcón, mirador, es a través de un hueco, la comunicación galería-interior, no existe, es una sola habitación que se cierra con la galería.

DE MIGUEL: Como creo que este tema está ya debatido, si os parece, vamos a entrar a otro nuevo, el de las calles cortadas al tráfico.

OLANO: Este es un fenómeno que está ocurriendo ahora. Este año se han cerrado algunas, los años atrás, pero creo que es cosa actual.

PEÑA: En Málaga hay dos clases de calles cerradas al tráfico, unas por la dificultad de circular por ellas. No olvidemos que la mayoría de las calles árabes que aún se conservan son casi inaccesibles al tráfico, en el resto se han cerrado por razones comerciales.

Yo creo que la razón la hemos visto esta mañana en la serie de calles que iban de este a oeste hacia la muralla y terminaba en ella y aunque luego le han dado salida a algunas



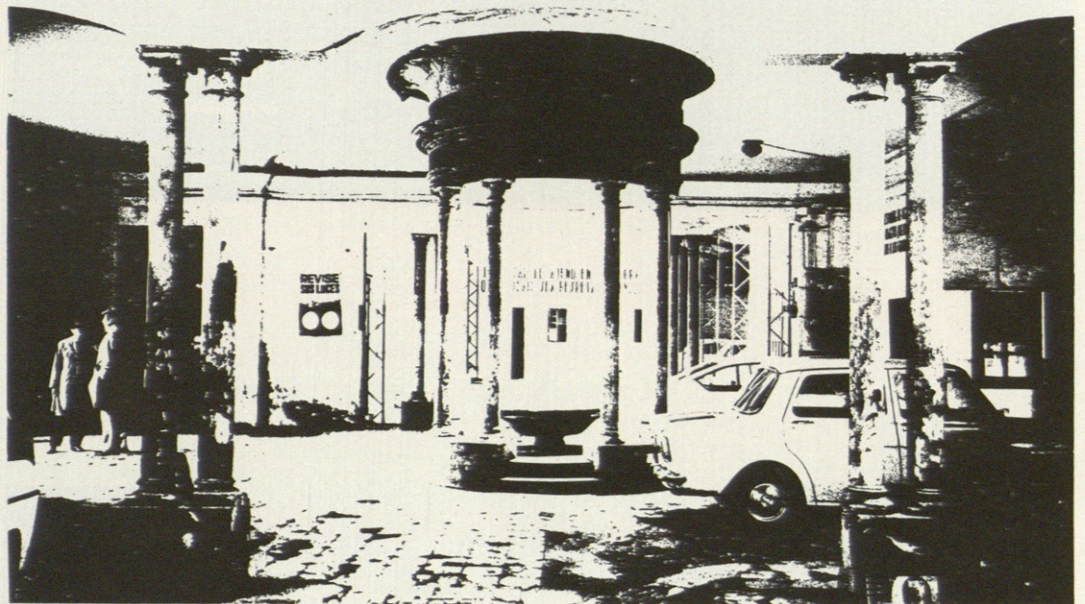
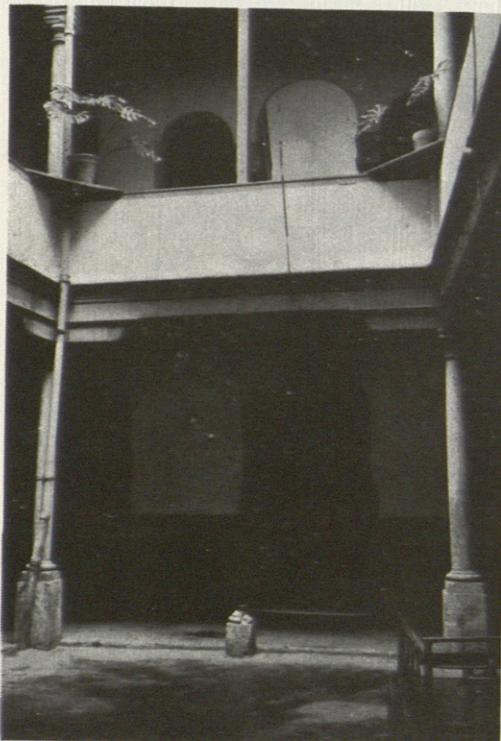




otras, se han quedado igual, como si existiera una muralla invisible que no les dejara salir.

CORREA: ¿Y las tiendas que allí hay, tienen algún horario de carga y descarga, o cómo se resuelve esta necesidad?

LUQUE.: En Málaga hay un precedente de calles comerciales, exclusivamente peatonal, Santa María, Nueva, Andrés Pérez, etc... por ejemplo. No se ha planteado nunca el



problema del trasiego de mercancías porque siempre han estado de la misma forma. Verdaderamente yo no sé cómo lo solucionan, aunque puede ser por la escasa distancia a que existen vías de tráfico.



Las calles que se están cerrando al tráfico entre calle Nueva y Larios han tenido siempre un tráfico muy limitado porque eran calle de una sola entrada y salida. Al romper la calle Larios entre el entresijo de callejuelas que allí existían no se estudió otra ampliación más que la de 20 m. laterales cedidos a un lado y a otro para su urbanización, pero sin preocuparse ni estudiar las conexiones futuras. El eje de la plaza al puerto que constituye la calle Larios quitó importancia viaria a las calles





laterales y por eso ha resultado fácil adaptarlas a un uso peatonal y han respondido perfectamente a su cometido comercial por ser comunicación obligada entre dos calles comerciales, Nueva y Larios, quedando convertida todo en el verdadero centro comercial de Málaga.

**DE MIGUEL:** ¿Pero, cómo ha encontrado el Ayuntamiento tan fácilmente esta solución que tanto se apetece hoy?

**BALTASAR PEÑA:** Los propietarios y habitantes de esta zona han sido los primeros colaboradores en esta iniciativa y el Ayuntamiento un criterio aceptadísimo ha continuado favoreciendo esta corriente. Hay que tener en cuenta también los propios propietarios de inmueble, los que con sus aportaciones han sufragado la transformación y por medio de contribuciones especiales han evitado que el Ayuntamiento tuviera que hacer dispendio alguno.

**CORREA:** En Barcelona está pasando lo mismo con la isla de peatones. Antes se hacía en Navidades y ahora se trata de dejarlo permanente, siendo los propios comerciantes los que sufragan el gasto.

Quiero aprovechar este momento para indicar a los malagueños, después de lo que hemos visto, que deberían cerrar y pavimentar la Alameda, ya que es una verdadera lástima ver cómo se han destrozado ese espacio tan bonito con esos árboles tan hermosos, con esas casas tan evocadoras, ya que con las calzadas laterales podría abastecerse al tráfico, volviendo al antiguo salón. Para un coche el pequeño giro en las entradas no significaría nada.

**DE TORRE:** Realmente las calzadas laterales están prácticamente dedicadas al aparcamiento y al suprimir eso podría conseguirse con ello un tráfico fluido.

**ESTEVEZ:** La red viaria de Málaga está ahora mismo pendiente de revisión y siempre preocupada por la gran vía norte-sur posible con la supresión del Guadalmedina.

**CORREA:** Aunque yo no soy urbanista,

creo que un punto de vista muy importante, es que no hay que sacrificar la ciudad a la circulación. La circulación actualmente es un problema gravísimo y hay que buscarle soluciones al máximo, pero no estropear ámbitos ciudadanos interesantísimos, ya que al final, con ello no se resuelve nada definitivamente, porque a la larga el tráfico lo puede invadir todo...

La calle Velazquez en Madrid la considero un disparate como ha quedado. Abrir una autopista en ese centro es absurdo, tal como podría haberse resuelto el tráfico abriendo nuevas calles.

**ESTEVEZ:** Los problemas viarios de Málaga son muy complicados y puede que se compliquen más con la apertura de la nueva estación al lado de la Alameda, pero también considero que esta debe cuidarse con especial interés.

Es posible que la autopista de circunvalación evitara este eje fundamental. Cuando en los meses de feria se entraba en Málaga por la carretera de los Montes y calle de la Victoria y coincidía la salida de los toros, el problema era agobiante, todos tenían que desembocar en la Alameda en su salida hacia Torremolinos y se formaban grandes colas que llegaban hasta el puente de la Reina. Ahora es posible que lo alivien los nuevos accesos.

**CORREA:** No quiero desaprovechar esta ocasión sin referirme al crimen que supone haber edificado el Hotel donde nos hemos alojado y el de toda aquella manzana que impide por completo la visión de la Catedral desde el Parque. Estos edificios le han negado a Málaga una categoría que no podrá recuperar nunca.

Otra cosa que también debemos tener en cuenta es el aprovechamiento de los barrios antiguos, problema que conozco por la experiencia de Cadaqués, ya que considero que son perfectamente aprovechables. Todos estos barrios a pesar de todas sus calles tan estrechas.

Hay quien considera que estas callejuelas hacen imposible la vida en ellas por falta de







aire, de luz, de ventilación, de salubridad, en fin, cuando lo que verdaderamente pasa es que la congelación de rentas han provocado que sus casas se hayan quedado estancadas en su entorno, en sus servicios y en su aspecto externo.

En una calle de menos de tres metros de ancho se puede vivir en un ambiente delicioso. No pasa nada por vivir allí y sus casas antiguas tienen espacios maravillosos que a la gente gustan una barbaridad.



Yo me explico que haya gente que desee vivir en otros espacios, pero no podemos condenar y asegurar que el vivir en este ambiente sea insalubre, impropio o un castigo, todo lo contrario, estos ambientes son hoy apetecibles y maravillosos.

ESTEVEZ: Hablé yo ayer de un tema que me interesaría plantear hoy y en este momento: el Barrio de la Trinidad de Málaga. Este es un problema de la arquitectura del siglo XIX. Está pasado el río y creo que es uno de los últimos que se hicieron con casas de dos plantas, pero cuyas edificaciones están en su mayoría en estado de ruina incipiente en algunos casos.

El barrio es un dédalo de calles estrechas, con gran convivencia humana. Hace unos meses se publicó un reportaje sobre el nivel de convivencia de una casa de éstas y el de un bloque actual, y desde luego contrastaba perfectísimamente el más alto nivel de convivencia el del barrio.



VAZQUEZ DE CASTRO: A mí me extraña mucho que tengáis este problema, yo os podría citar un ejemplo, para mí evidente, y es el de las ciudades alemanas reconstruidas en la postguerra. Esta gente se encontró con la opción de cascos antiguos, con una estructura muy hecha y pudiendo hacer lo que querían por las ruinas que habían causado los bombardeos. Optaron, acertadamente, basarse por una razón que imagino fue económica, en una infraestructura urbana existente. Se consiguieron unos éxitos fabulosos y con medidas elementales, por unas edificaciones nuevas dentro de la misma morfología.



La arquitectura habrá resultado mejor o peor, pero la ciudad ha mantenido su trama. Esto no es ningún milagro.

No es un problema conceptual, sino ético y moral.

La lección y el reto que tenemos nosotros, es que no se pierda un legado del pasado, pero con nuestra aportación del presente y ahí es donde nos comprometemos.

Por que en el fondo pintar bien una carpintería o quitar unos escudos de una casa, retrotraerlos a influencias menos o más lejanas a nosotros, es el camino fácil y el lógico, es una labor de coger un plumero y quitar el polvo, pero en el fondo lo que tenemos es que comprometernos porque este tema lo que impone es conservar algo que es una tradición viva y que hay que recogerla y materializarla hoy.

Nuestra implicación cultural, por nuestra vinculación con el pasado, es recoger el mensaje, no el balcón que se está cayendo y pueda matar a alguien que pueda pasar por allí, sino lo que podemos recoger intelectualmente y transmitirlo con nueva capacidad, más amplia y adecuada, a los problemas que pueden hoy ser distintos.

La ciudad que hemos visitado, es una ciudad de estructura musulmana, la hemos visto con una expresión arquitectónica del siglo XVIII y XIX, y estoy seguro que dentro de cincuenta años esa ciudad se puede hacer con una morfología arquitectónica de finales del siglo XX ó XXI. Y el barrio está igual

El caso de Bremen y otros, son ciudades en que de pronto la guerra las destruye, dejan un solar inmenso y hay que operar en primer lugar con un respeto a un pasado, que no se olvida y que se quiere recuperar, es una expresión exclusivamente cultural.

Hay unas redes urbanas menos conocidas que las superestructuras, unas canalizaciones de servicio, unos alcantarillados muy complicados de modificar y entonces esta gente toma el camino más directo, no como en

Varsovia, que ha sido una repetición, mimética de coger pieza por pieza. En el centro de Colonia, tenemos esta expresión y vamos a recuperarlas con arquitectos del siglo XX y el resultado no es peor ni mucho menos. Yo no conozco la Colonia de la ante-guerra, pero visto fotográficamente quedas convencido de que dentro de una morfología respetada, las aportaciones las hay mejores y regulares, pero en el fondo lo que había allí como elemento transmisor de cultura está perfectamente conservado, con una ventaja y es que no han renunciado a su propio compromiso personal.

CORREA: No conozco al barrio de la Trinidad, del que estáis hablando. Se habla en defensa del valor total de las reliquias, aunque yo creo que no debemos darle a todos los objetos logrados por el hombre una interpretación tan excesivamente cultural. Cuando se hablaba de Viena de estudiante, se tiraba el mundo de los pelos, ante lo que se hacía en Viena, contrario a lo que se hacía en Alemania. En vez de reconstruir todo nuevo, en Viena se estaba reconstruyendo la Opera, que ya existía, el Palacio de Justicia, etc.

Bastantes años después, estuve en Viena por primera vez, y entonces pensé la suerte de que hubiera sido reconstruido de aquella forma porque así me fue posible ver aquellos magníficos edificios tal como eran.

Otro arquitecto, me comentó que lo hicieron así, a pesar de que él había firmado una carta de protesta contra la reconstrucción de la Scala de Milán. Entonces yo le pregunté ¿pero la Scala está reconstruida? . Yo la había visto siempre igual y me agradaba, pienso que si le hacen caso, hoy habría allí un horrendo edificio de la arquitectura del 50 y sin embargo, tenemos la Scala de siempre.

Es decir, que el valor emblemático de la forma, tampoco es para ser despreciado. Tal vez el edificio de la Scala, se pudiera haber adaptado aún mejor a su función, pero sin embargo, el anterior ya iba bien, y tenía una serie de valores que también cuenta.

Aunque tal vez me esté pasando de la raya hablando de óperas y palacios, cuando tra-







tamos el barrio de la Trinidad, que no lo conozco.

VAZQUEZ DE CASTRO: Tal vez, tengamos un ejemplo práctico en Andalucía. En Carmona, por ejemplo, cuya estructura urbana está al borde de la ruina y que tal vez con unas lluvias intensas pueda venir abajo. Allí hay unos elementos fabulosos y la capacidad romántica de reliquia la comprendo más porque los logros son infinitamente mayores a nivel arquitectónico. Allí no te puedes congratrar con nada en concreto y te congratras con un conjunto.

Y es que en el fondo, los valores concretos si no te llegan a emocionar (y eso mismo lo hemos comentado en este mismo paseo) son fácilmente sustituibles con tal de que exista responsabilidad y entendimiento del problema. Y al valor abstracto fantasmal, en el fondo no es tan difícil de darle una cierta permanencia.

Lo interesante de las ciudades no son los valores estáticos, sino los que tienen un cierto dinamismo y configuran una expresión, y un modo de convivencia que permite este dinamismo.

A pesar de que nosotros nos refiramos a nuestra referencia vital, vemos que la ciudad cambia como nosotros. Porque aparte de estar sometida a una expresión biológica como nosotros, del tiempo, tiene muchas más presiones con más aceleración que la propiamente biológica. A mí me parece que una de las cosas mejores de la post-guerra española ha sido la labor de Regiones Devastadas, muy denigrada en el aspecto profesional y que ahora creo sin embargo que es una de las cosas que se pueden ver hoy en España, con una permanencia de mensajes y logros que no se ha visto anteriormente.

En los años 40 la reconstrucción masiva la llevó Regiones Devastadas con un criterio tradicional, mimético con el pasado, pero resulta que hoy te vas a cualquier pueblo de Regiones Devastadas y es ejemplar y mucho más valioso que otras actuaciones llevadas a cabo por planeamientos desarraigados de nuestros problemas.

A mí los pueblos de Regiones Devastadas







convencido de ello, mejor dicho, no tengo dudas de que no lo haríamos bien.

Vamos a esperar, si el país necesita escuelas y formarse, estoy de acuerdo, pero esto no se adquiere en un año o dos o quince.

Es problema de generaciones. Dentro de dos generaciones muchos problemas económicos, que hoy nos abruma, no serán tales problemas. La sociedad será más rica, o sea, vamos a congelar el problema, no haciendo nada que sea irreparable, ya la generación que nos siga tomará el camino que deba tomar, sencillamente por no estar seguro, de que lo que hiciéramos ahora fuese lo bueno.

PEÑA: No nos vaya a pasar como en el Perchel, donde hemos entrado a salto, hemos sacado a su gente, se ha construido un polígono y después si algún perlechero quiere volver a su antiguo entorno, no podrá hacerlo más que como portero de un bloque de lujo, que nada se parece al barrio donde vivía.

Hemos roto la barrera del Guadalmedina, pero para ello, hemos sembrado a boleo los percheleros por toda Málaga.

La Trinidad es un barrio que tiene buenos valedores, con sus Peñas que allí se iniciaron. Evidentemente tiene una vieja solera histórica.

VAZQUEZ DE CASTRO: No puede, por tanto, entrarse a saco en este barrio, para luego aportar un polígono cualquiera porque, con ello, degradamos una transmisión de valores, que lo que debemos, es recogerla.

Por eso yo puse el ejemplo de Bremen y de Hamburgo. Porque yo he visto la operación del polígono Alameda, tan artificial, tan complicada, tan lenta, que lleva cerca de quince años para desenvolverse y no a solucionado nada.

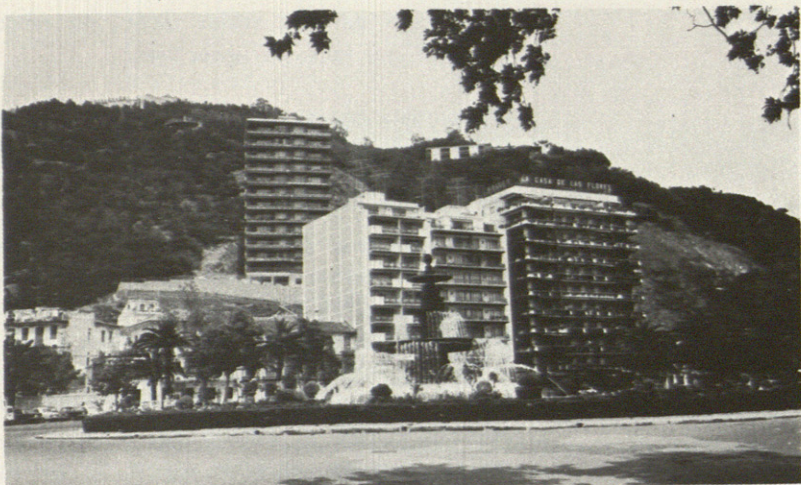
En fin, hay un mecanismo elemental que me parece más eficaz que las expropiaciones radicales. Si en los barrios que se construyen en Málaga, se dieran condiciones atractivas de vida, se irían a ellos y no habría problema, pero resulta que la gente que va a vivir a estas nuevas viviendas, viven tan

me parecían casi de zarzuela, pero he visto que su arquitectura se ha apoyado en una tecnología, o sea, una arquitectura apoyada en muros de dos pies o dos pies y medio, árabes, carpintería de nivel económico lamentable, pero que sigue funcionando hoy, etc., y esto me parece aunque no me guste formalmente, un camino esencialmente más enfocado.

CANO LASSO: A mí me pasa que he oído hablar a unos y a otros y cada uno me ha convencido por su parte.

Estoy conforme con Vázquez de Castro, en el sentido que la ciudad no se puede conseguir como algo estático. Yo pediría una tregua. No estamos seguros de lo que hacemos. Nos damos cuenta de que nuestra capacidad de hacer, es desproporcionada con el pasado, y embarcarnos en una tarea de destrucción masiva, pensando que lo que vamos a hacer en ese sentido dinámico de la ciudad, nos fuera a dar un resultado positivo, yo no estoy





amontonados que siguen prefiriendo vivir en el Barrio de la Trinidad. Esto, sin duda, es para sospechar de nuestra obra, de nuestra eficacia.

La comisión de control estético la veo más urgente hoy, fuera que dentro del casco urbano, pues creo que el señor que está en una habitación con diez personas, si no se va es por algo, tan vez porque estamos haciendo sin darnos cuenta inhóspito lo que hacemos nuevo.

Resumiendo, la solución, en mi opinión, es mantener la misma estructura parcelaria con unos retoques mínimos, en cuatro puntos claves y entonces ponerse a hacer no como en Varsovia, de forma casi arqueológica, sino plantear los mismos problemas de antes a unos arquitectos de unos cuantos siglos atrás, y que los resuelvan. Si saben.

**TORRENOVA.**— El problema de la renovación urbana (aparte los llamados monumentos artísticos) se ha agravado fundamentalmente como tantas otras cosas por un fenómeno económico.

Si una casa en un casco antiguo como éste de Málaga, está en ruina y no merece la pena su conservación como hecho arquitectónico aislado no sólo desde el punto de vista técnico o económico si no porque sociológicamente las familias que allí viven y que las heredaron de formas culturales ya caducas no quieren ser moradores de cartón piedra para distracción y

justificación del visitante, pues se tira y sobre el solar aparece la arquitectura del siglo XX. Si esta arquitectura es coherente con la estructura urbana sobre la que se asienta —lo que se está renovando es el edificio— respetando alturas, volúmenes, ancho de calles esto son las líneas generales de la tipología anterior, porque se está asentando sobre casi la misma o idéntica estructura parcelaria, y además recoge arquitectónicamente los decantados valores del pasado inmediato entre los que en mi opinión, basada en nuestro rápido examen, están los llamados cierros, traduciéndolos al lenguaje plástico de nuestros días. La historia nos muestra que cuando los musulmanes entraron por aquí aprovecharon todos los materiales que las anteriores culturas les dejaron y se hizo una arquitectura fabulosa. Entonces, en mi modesta opinión, al final de esta renovación paulatina, dentro de cien años tendríamos de nuevo un recinto malagueño tan bueno como el que hemos contemplado.

Otro cantar es si las circunstancias obligan a una renovación repentina y total, entonces las decisiones dependen de muy pocas voluntades y el riesgo de error es mucho mayor y la posibilidad de rectificación casi nula.

Pero lo que ocurre —lo hemos visto— cuando se arrasa una casa es que con su desaparición se libera el monstruo de la plusvalía y la subsiguiente especulación del suelo que fuerzan a utilizarlo tanto como las autoridades permitan, consientan o al menos cedan; lo que se traduce en aumentos de alturas a veces "justificados" por también irracionales retranqueos y cambios de tipologías lo que trastoca toda la estructura urbana existente que provenía sabiamente de una equilibrada mezcla de valores económicos, político sociales, culturales y naturales y que queda ya profundamente alterada sino destruida.

**VAZQUEZ DE CASTRO:** Este tema sobre la novedad o la conservación de la reliquia, ya es antiguo, que cada vez va recogiendo más recuerdos, porque las culturas que han sido, fundamentalmente expansivas desde el punto de vista de sedimentación cultural, me da mucho miedo, como operan.





Lo que no se puede ser es receptivo en el orden cultural, y luego al revés, no comprometerse absolutamente a nada.

Yo creo que las culturas hay que digerirlas y que nuestra proyección de cara al futuro, es transmitir algo. Y la cultura se transmite al hacer una aportación directa.

En esto conviene hacer una aclaración. En primer lugar, nuestra actitud tímida, enfermiza, es prueba de una cultura, sin potencia creadora.

En fin, esto tiene dos vertientes. Una la conservación del pasado y la otra es que

tenemos la ocasión de ser creadores y si no la aprovechamos, es porque no somos capaces.

Pero si realmente llevamos nuestra actitud crítica hasta el final, sacamos la conclusión de que estos barrios no valen urbanísticamente, es decir, que no tiene ningún sentido sustituir la arquitectura del XIX por una del XX, sobre una estructura urbana de épocas pasadas que no sirve para el momento actual.

Es decir, eso plantea la necesidad de hacer una ciudad completamente nueva, ya que las necesidades actuales no se parecen a las del siglo XIX.

Y con este sentido habría que arrasar completamente el centro de la ciudad y hacer los aparcamientos, espacios verdes. Sería una ciudad totalmente distinta.

No cabe duda que con una actitud realmente creadora y brutalmente positiva, este es el camino que habríamos de tomar.

Evidentemente, esa virtud que tenemos de respeto hacia el pasado, es nueva, no ha existido nunca en la historia y es una prueba de impotencia. Somos muy críticos, pero poco creadores.

